

## Julián Méndez Dosuna

### *El zurrón y las hierbas salvajes del Cíclope y un presunto hipotexto de Aristófanes, Pluto 290-301*

#### **Abstract**

The scholia to *Plutus* state that lines 290-301 are a parody of Philoxenos of Cythera's *Cyclops*, from which Aristophanes allegedly took some literal quotes. This is the ancient interpretation, but it's possible to argue that the shepherd's bag and the wild herbs (l. 298) are sexual metaphors that have escaped notice by scholars.

Gli scolî al *Pluto* affermano che i versi 290-301 sono una parodia del *Ciclope* di Filosseno di Citera, da cui Aristofane avrebbe tratto diverse citazioni letterali. Questa è l'interpretazione antica, ma è possibile sostenere che la sacca di cuoio e le erbe selvatiche (v. 298) sono metafore sessuali passate finora inosservate agli studiosi.

1.

La fecha tardía del *Pluto* (388 a.C.), última de las once comedias de Aristófanes conservadas, explica algunas de sus peculiaridades. La actuación del coro queda prácticamente reducida a la párodo (vv. 257-322), que adopta una estructura sin parangón en otras comedias. Un diálogo en tetrámetros yámbicos entre el esclavo Carión y el coro de labradores (vv. 257-89) da paso a un intermedio lírico de ritmo yámbico, ajeno a la trama, compuesto por dos pares estróficos (vv. 290-301 y 302-15) en los que esclavo y coro se turnan en una especie de juego de rol con un marcado componente mímico. Carión pone fin a la mojiganga de forma brusca en el epodo (vv. 316-22)<sup>1</sup>.

En la primera estrofa (vv. 290-95), Carión remeda al Cíclope e identifica a los coreutas con sus ovejas y cabras. En la antístrofa (vv. 296-301), estos pasan a ser los compañeros de Odiseo<sup>2</sup>:

ΚΑΡΙΩΝ

καὶ μὴν ἐγὼ βουλήσομαι – θερτανελο – τὸν Κύκλωπα 290  
μιμούμενος καὶ τοῖν ποδοῖν ὡδὶ παρενσαλεύων,  
ὕμᾱς ἄγειν. ἀλλ' εἶα, τέκεα, θαμίν' ἐπαναβοῶντες,

<sup>1</sup> Una presentación oral de este trabajo tuvo lugar en el Seminario Permanente de Filología Clásica (Universidad de Salamanca, 11 de marzo de 2015). Agradezco a Alcorac Alonso Déniz sus comentarios a una versión escrita preliminar y muy en especial las informaciones referentes a la conjetura πίνοντα y a algunos pasajes citados en §7. Carlo Vessella me proporcionó copia de algunas publicaciones italianas. Tengo también que agradecer a dos revisores de *DeM* sus útiles críticas, que me han obligado a repensar y a explicar mejor algunas de las cuestiones discutidas.

<sup>2</sup> El texto es de WILSON (2007) y la traducción, la de GIL FERNÁNDEZ (2013, 558) con pequeñas modificaciones que no afectan al problema que se va tratar.

βληχωμένων τε προβατίων  
αἰγῶν τε κινναβρώντων μέλη 294  
ἔπεσθ' ἀπειψωλημένοι τράγοι δ' ἀκρατιεῖσθε.

#### ΧΟΡΟΣ

ἡμεῖς δέ γ' αὖ ζητήσομεν – θερτανελο – τὸν Κύκλωπα  
βληχώμενοι, σὲ τουτονὶ πεινῶντα καταλαβόντες,  
πήραν ἔχοντα λάχανά τ' ἄγρια δροσερὰ, κραιπαλῶντα, 298  
ἡγούμενον τοῖς προβατίοις,  
εἰκῆ δὲ καταδαρθόντα που,  
μέγαν λαβόντες ἡμμένον σφηγίσκον ἐκτυφλῶσαι.

293 βληχωμένων Bergk : βληχωμένοι codd., *Su.* B 366  
297 πεινῶντα codd. vett. : πινῶντα codd. recc. : πίνοντα Bentley  
300 καταδαρθόντα Porson : καταδαρθέντα codd.  
301 ἡμμένον AKU, *Su.* σ 1733 : om. RV

#### CARIÓN

Y yo – tralaralá – voy a querer guiaros imitando al Cíclope  
moviendo los pies de acá para allá. Vamos, hijos, repitiendo  
los cantos de las ovejas que balan  
y de las hediondas cabras seguidme descapullados.  
Como machos cabríos beberéis vino puro.

#### CORO

Y nosotros – tralaralá – buscaremos balando al Cíclope  
[y a ti, ese de ahí,] te sorprenderemos, hambriento,  
con la alforja llena de verduras silvestres [frescas],  
durmiendo la resaca mientras apacientas tus ovejas.  
Iremos con una estaca prendida para cegarte.

En la segunda estrofa (vv. 302-308), Carión encarna a una Circe contemporánea de Corinto. Los coreutas son compañeros de un tal Filónides, un nuevo Odiseo, a quienes ella hizo comer mierda como si fueran cerdos. En la antístrofa (vv. 309-15), el coro amenaza con emular a Odiseo colgando de los testículos a Carión-Circe y untándole el morro de mierda<sup>3</sup>.

2.

Los hipotextos obvios de *Pl.* 290-301 y 302-15 son los episodios del Cíclope y Circe en la *Odisea* IX 105-566 y X 210-574 respectivamente. Ciñéndonos al primer par

---

<sup>3</sup> PAGNI (2013, 57-59) se imagina que los tres personajes míticos mencionados en la párodo, Midas (*Pl.* 287), el Cíclope y Circe, prefiguran el fabuloso país de Cucaña en que se convertirá el mundo cuando Pluto recupere la vista.

estrófico, es cierto que no hay citas literales ni ecos verbales precisos<sup>4</sup>, seguramente innecesarios en un marco intertextual muy fácil de reconocer. Sí se incluyen, en cambio, elementos esenciales del relato homérico que actúan como impulsores de la intertextualidad<sup>5</sup>: el rebaño del Cíclope (*Od.* IX 184, 187, 217, etc.)<sup>6</sup>, la embriaguez y la consiguiente somnolencia inducidas por el vino que le ofrece Odiseo (*Od.* IX 333, 372s.) y el palo con que este y sus compañeros lo dejan ciego (*Od.* IX 319, 375-90)<sup>7</sup>.

No parece que Aristófanes establezca un diálogo intertextual con el *Cíclope* de Eurípides (¿ca. 425?, ¿ca. 408?). Faltan resonancias verbales<sup>8</sup> y, lo que es más significativo, en Eurípides Odiseo ciega al ogro cuando este aún está despierto, mientras que en la versión homérica, a la que se atiene Aristófanes, el héroe espera a que Polifemo caiga rendido por el sopor que le produce el vino (καταδαρθόντα, v. 300). Aun así, no es imposible que el coro de sátiros y el Cíclope cantante y bailarín de Eurípides sirvieran de inspiración a Aristófanes.

3.

Según los escolios (290c/α.β.γ Chambry), la párodo de *Pluto* ridiculiza (διασύρει) el *Cíclope* de Filóxeno de Citera (ca. 435-380 a.C.), figura prominente del «nuevo ditirambo», de cuyas obras, al parecer, muy populares en su época, no se han conservado más que escasos fragmentos<sup>9</sup>. *El Cíclope* fue su obra más célebre y tuvo enorme repercusión en la literatura europea renacentista y barroca, sobre todo a través de Teócrito (idilios VI y XI) y Ovidio (*Met.* XIII 740-897). Aristóteles lo menciona en la *Poética* (2.1448a.15-18)<sup>10</sup>. Según las fuentes antiguas (en especial, Ateneo y los escolios al *Pluto*), Filóxeno presentaba por primera vez a un Polifemo que, desdeñado

<sup>4</sup> Para TORCHIO (2001, 149) este hecho descarta la *Odisea* como hipotexto.

<sup>5</sup> Aun aceptando que Aristófanes parodia a Filóxeno, PADUANO (1988, 89) reconoce una relación tan estrecha con el episodio del Cíclope de la *Odisea* que justificaría la aparición de Circe en el segundo par estrófico.

<sup>6</sup> Aristófanes emplea el diminutivo lexicalizado προβάτια ‘corderos’ (*Pl.* 293, 299) frente a ὄιες ‘ovejas’ (*Od.* IX 167, 184, 244, 34) y ἄρνες ‘corderos’ (*Od.* IX 220, 226).

<sup>7</sup> Cf. μέλλεν ἄψασθαι ‘iba a encenderse’ (*Od.* IX 378s.) y ἡμμένον (*Ar. Pl.* 301), pero Homero usa ῥόπαλον ‘garrote’ (*Od.* IX 319) y μοχλός ‘varal’ (*Od.* IX 332, 375, 378, 382, 387) frente al σφηρίσκος de Aristófanes, que denota un palo puntiagudo como el aguijón de una avispa (‘travesaño, puntal’ en inscripciones áticas y de Delos).

<sup>8</sup> Cf. μήλα (*Eur. Cyc.* 28, 35, 122, 162) y ἄρνες (*Eur. Cyc.* 57, 189, 224, 234, 256); μοχλός (*Eur. Cyc.* 633), ἀκρεμών ‘rama’ (*Eur. Cyc.* 455) y δαλός ‘tizón’ (*Eur. Cyc.* 462, 471, 472, etc.), pero σφηρίσκος (véase la nota 7) podría ser un guiño a *Eur. Cyc.* 474s., εἰ τοῦ Κύκλωπος ... / ὄφθαλμὸν ὥσπερ σφηρικτὴν ἐκθύψομεν «si vamos a sacar con humo el ojo del Cíclope como si fuese un avispero».

<sup>9</sup> Philox. *PMG* 814-35 (*testimonia* en su mayoría) y SUTTON (1989, 34, T 1-13, F 1-7). Como veremos, los pasajes de *Pluto* atribuidos a su *Cíclope* deben considerarse fragmentos espurios.

<sup>10</sup> Para este pasaje, que se nos ha transmitido corrupto, véanse las notas 17 y 59.

por la ninfa Galatea, aliviaba sus penas de amor con la cítara<sup>11</sup>. Se acepta que Sinesio de Cirene parafrasea el argumento del ditirambo en una carta fechada el 412 d.C. (*Ep.* 121 p. 206-208 Garzya = Philox. *PMG* 818)<sup>12</sup>. Otra alusión se atestigua en un epigrama de Posidipo (Austin – Bastianini 19)<sup>13</sup>.

Para que el público de Aristófanes hubiera podido reconocer el presunto hipotexto, el ditirambo de Filóxeno tendría que haber sido (re)presentado<sup>14</sup> en Atenas poco antes de *Pluto* y además con un éxito notable<sup>15</sup>. Sin embargo, no consta ninguna de estas dos circunstancias en las fuentes antiguas.

4.

Otras supuestas innovaciones de Filóxeno que encontrarían reflejo en la párodo de *Pluto*, serían la alternancia de monodia y canto coral, el acompañamiento con la cítara en vez de con el *aulós* ([Plut.], *De musica* 1142)<sup>16</sup> y el tratamiento humorístico del mito<sup>17</sup>.

Los escolios de *Pluto* reconocen tres citas literales de Filóxeno que servirían para establecer el vínculo intertextual:

---

<sup>11</sup> Para las circunstancias – seguramente apócrifas – de la composición del poema en la corte de Dionisio I, tirano de Siracusa de 405 a 367 a.C., vid., entre otros, SANCHO ROYO (1983, 35, 40-42) y HORDERN (1999, 445-47). Curiosamente, en *Pluto* 550, la Pobreza menciona a Dionisio I: ὑμεῖς γ', οἵπερ καὶ Θρασυβούλῳ Διονύσιον εἶναι ὅμοιον «Precisamente vosotros, que [decís] que Dionisio es igual que Trasibulo». Quizá fue esta alusión la que inspiró a un escoliasta por asociación de ideas la relación de la párodo de *Pluto* con Filóxeno y su *Cíclope*.

<sup>12</sup> Cf. HORDERN (2004, 285-87).

<sup>13</sup> LIVREA (2004) y, con alguna matización, MONTES CALA (2014a, 570-72).

<sup>14</sup> SUTTON (1983; 1989, 73); ZIMMERMANN (1992, 127); SOMMERSTEIN (2001, 156); POWER (2013) y PAGNI (2013) entre otros muchos creen que Filóxeno combinaba lírica y drama, pero, a mi modo de ver, la hipótesis de un ditirambo escenificado ha sido refutada de forma definitiva por HORDERN (1999, 453-54) y LEVEN (2014, 239s.).

<sup>15</sup> TORCHIO (2001, 249 n. 25).

<sup>16</sup> DE SIMONE (2006) quiere ver en este y otros detalles del intermedio lírico de *Pluto* una crítica de Aristófanes al experimentalismo musical y lingüístico propio del nuevo ditirambo.

<sup>17</sup> Pace ZIMMERMANN (1992, 143) y, con dudas, (2011, 251s.), el *Banquete* (Δεῖπνον), poema humorístico en dáctilo-epítritos de tema gastronómico atribuido a Filóxeno de Citera (Ath. XV 685D, IV 146F, IX 409E, XI 487A-B, XI 476D-E, XIV 642F = Philox. *PMG* 836), difícilmente puede ser un ditirambo. Su autor es con toda probabilidad un poeta homónimo llamado Filóxeno de Léucade (Ath. I 5B y IV 146F); vid. HENDERSON (1993, 596). En *Poet.* II 1448a, 9-18, Aristóteles explica que en la *mimesis* literaria unos autores representan a los hombres mejores de lo que son en realidad (Homero), otros como son (Cleofonte) y otros peores de lo que son (Hegemón de Tasos y Nicócares). Luego, cuando se esperan ejemplos de los tres tipos de *mimesis* en autores de ditirambos y nomos, se citan sendos *Cíclopes* de Timoteo y de Filóxeno (ὥσπερ †γαῶς† Κύκλωπας Τιμόθεος καὶ Φιλόξενος). Tras una excelente presentación de los problemas textuales del pasaje, HORDERN (1999, 448-50) concluye: «despite the problems of the text, we should clearly understand Aristotle to be saying that Philoxenus' poem contained some comic elements in terms of its portrayal of character» (p. 450, la cursiva es mía). Sin embargo, el texto está tan corrompido que es aconsejable extremar la prudencia antes de extraer de él ninguna conclusión; véase también la nota 59.

a) θρεττανελο (θρεττανελό, θρεττανελώ, θρεττανελῶ mss.), supuesta onomatopeya del sonido de la cítara (vv. 290 y 296 = Philox. *PMG* 819; *schol.* 290c/α.β.γ Chambry).

b) ἄλλ' εἶα, τέκεα, θαμίν' ἐπαναβοῶντες (v. 292 = Philox. *PMG* 819, 2; *schol.* 292a/α.β Chambry).

c) πήραν ἔχοντα λάχανά τ' ἄγρια δροσερά (v. 298 = Philox. *PMG* 820; *schol.* 298a/α.β Chambry).

Los estudiosos modernos sin excepción dan crédito a los escolios<sup>18</sup>. Algunos incluso aventuran la existencia de un hipotético ditirambo de Filóxeno sobre Circe como hipotexto de los versos 302-15<sup>19</sup>. Así las cosas, se considera que la párodo de *Pluto* es un testimonio de primer orden para rastrear la evolución del «nuevo ditirambo».

5.

Sin embargo, ninguna otra fuente antigua confirma el testimonio de los escolios. Tampoco el texto de Aristófanes ofrece indicios claros de parodia. Los únicos poetismos del fragmento son τέκεα<sup>20</sup> y, en menor medida, θαμινά (v. 292)<sup>21</sup>. Es probable que estas dos palabras indujeran a los escoliastas a atribuir ἄλλ' εἶα, τέκεα, θαμίν' ἐπαναβοῶντες a Filóxeno. Fuera de las dos formas citadas, contra lo que cabría

---

<sup>18</sup> VAN LEEUWEN (1904, 48); COULON (1930, 103s. n. 2); HOLZINGER (1940, 110); WEBSTER (1953, 15, 20-22); MUREDDU (1982-1983, 78-84); MELENA (1983, 219s.); SANCHO ROYO (1983); SUTTON (1983, 38); HANDLEY (1985, 401s.); ZIMMERMANN (1985, 59s.; 2011, 250s.); MELERO (1988, 426s.); HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 105; 1993, 596); BOWIE (1994, 287 n. 83); PARKER (1997, 554); THIERY (1997, 1324s.); HORDERN (1999; 2004, 285, 288s.); HUNTER (1999, 9; 2009, 58); SOMMERSTEIN (2001, 156); TORCHIO (2001, 147-49); HENDERSON (2002, 467 n. 20); CASOLARI (2003, 129-34); LIVREA (2004, 42); BILLAULT (2006, 20); DE SIMONE (2006); REVERMANN (2006, 273); GELLI (2008, 245); FRAZIER (2009, 188); GIL FERNÁNDEZ (2013, 558 n. 41); PAGNI (2013, 57, 59); POWER (2013, 238, 251s.); LEVEN (2014, 73, 239s.); MONTES CALA (2014b, 209s.); OLSON (2014, 62); STOREY – ALLAN (2014, 150, 190, 221, 225, 231, 301). SOMMERSTEIN (2001, 158) concede que la cita del v. 298 pueda no ser literal. *Schol.*<sup>RV</sup> y *Sud.* σ 1192 también asignan a Filóxeno la frase ὑγρῶν νεφελῶν στρεπταίγῶν δάιον ὄρμάν (Ar. *Nub.* 335 = Philox. *PMG* 17), pero esta atribución es demostradamente falsa (HENDERSON 1993, 596).

<sup>19</sup> WEBSTER (1953, 20, n. 1); MELENA (1983, 219); MELERO (1988, 427).

<sup>20</sup> Diversas formas de la flexión de τέκος se atestiguan en la épica (Homero, Ps.-Hesíodo, los Himnos Homéricos), en la poesía (Teognis, Alceo, Simónides, Baquílides, Píndaro) y en la tragedia: 4 veces en Esquilo y, lo que parece especialmente significativo, 28 veces en Eurípides, casi siempre en pasajes líricos. En época clásica, el nom.-ac. pl. τέκεα sólo se atestigua en Eurípides (10 ejemplos). Aristófanes utiliza en 16 ocasiones el sinónimo τέκνον, también un poetismo, aunque estilísticamente menos marcado.

<sup>21</sup> El adverbio θαμινά aparece en Píndaro (*Ol.* I 53, *Nem.* III 44), pero también en Jenofonte (*An.* IV 1, 16; *Mem.* III 11, 16; *Oec.* 3, 4; etc.) y en los escritos del *Corpus Hippocraticum* (*VC* 21; *Coac.* 181; *Vict.* 8; etc.). En todo caso, para los lexicógrafos tardíos (Moer., Hsch., Phot., *Suid.*), θαμινά era una palabra inusual que requería aclaración. Como tal, los escoliastas la podían asimilar al vocabulario poético.

esperar, la párodo no presenta rasgos fonéticos o léxicos privativos de la lírica<sup>22</sup> y, menos aún, guiños al lenguaje ampuloso y rebuscado del ditirambo<sup>23</sup>.

Tampoco parece evidente que *θρεττανελο* imite el punteo de la lira<sup>24</sup>, ni que sea una cita tomada del *Cíclope* de Filóxeno, donde su efecto habría sido más ridículo que cómico<sup>25</sup>. Parece, más bien, un elemento de relleno de carácter jocoso creado para la ocasión (*nonce filler*) por Aristófanes<sup>26</sup>. Su comienzo recuerda el enigmático *θρέττε* de Ar. *Eq.* 17<sup>27</sup> y su final el *τήνελλα* que expresa triunfo en [Arch.], West 324, Ar. *Ach.* 1227, 1228, 1230, 1231, 1233, *Eq.* 276, *Av.* 1764. A diferencia de una onomatopeya, un *filler* no «imita» un sonido del mundo real. A diferencia de una interjección, no tiene un significado identificable<sup>28</sup>.

Aun admitiendo que las onomatopeyas tienen mucho de convencional, [t<sup>h</sup>rettanelo] se aleja notablemente del patrón de onomatopeyas reduplicadas que encontramos en lenguas actuales para instrumentos de cuerda pinzada: cf. esp. *glin glin*, ingl. *twingle twangle*. Tampoco guarda ningún parecido con el

---

<sup>22</sup> El preverbio compuesto *ἐπανα-* no es infrecuente en ático clásico. Aristófanes lo emplea en 26 ocasiones con verbos como *ἐπαναίρομαι*, *ἐπαναβαίνω*, etc. PARKER (1997, 555) nota que hay un mayor número de casos de resolución métrica en los versos 292 y 298, «precisely the point where there is supposed to be verbal allusion to Philoxenus», para concluir a continuación: «There is no other evidence of metrical parody»; cf. también DE SIMONE (2006, 73). En mi opinión, la mayor frecuencia de resolución es un apoyo demasiado débil de la presunta intertextualidad.

<sup>23</sup> Sí parece, en cambio, de estilo ditirámico *ὦ καλλιπρόσωπε, χρυσεοβόστρυχε* [Γαλάτεια], / *χαριτόφωνε θάλος Ἐρώτων* «¡oh, tú la de hermoso rostro, áureos zarcillos y grácil voz, retoño de los Amores!» (Ath. XIII 564E = Philox. *PMG* 821, metro incierto).

<sup>24</sup> «Traducciones» como *trallallà* (PADUANO 1988), *trallarallà* (TORCHIO 2001), *tra la la* (SOMMERSTEIN 2001, 67, 69), *ta dum da dum* (HENDERSON 2002, 467), *tararan tararan* (DE SIMONE 2006, 64 n. 13) o *tralaralá* (GIL FERNÁNDEZ 2013, 558) *suenan* más a tarareo que al sonido de una lira.

<sup>25</sup> HOLZINGER (1940, 111) y PAGNI (2013, 60) creen que la comicidad radicaría en la torpeza del Cíclope al puntear las cuerdas de la cítara con sus manazas.

<sup>26</sup> Ejemplos de *fillers* humorísticos sin sentido pueden ser «¿Dónde están las llaves? / *matarile-rile-rile*» o «El cocherito *leré* / me dijo anoche *leré*» en dos canciones infantiles españolas muy conocidas, «E tu biondina capricciosa / garibaldina *trullallà*» o «A *oilì oilì oilà* e la lega la crescerà» en las canciones populares italianas *E le stellette* y *La lega*, «¡A la calesera! / ¡*Samalacatrón!*» en «Las caleseras de Lavapiés», cantable de la zarzuela *El Barberillo de Lavapiés* (libreto de Luis Mariano de Larra, 1874), *Oom-pah-pah! Oom-pah-pah!* en un número del musical *Oliver* (Lionel Bart, 1960) o *Um diddle diddle diddle um diddle ay* (*Dan dili dili dan diliday, dan dili dili dan diliday* en la versión en español) de la canción *Supercalifragilisticexpialidocious* compuesta por los hermanos Robert B. y Richard M. Sherman para la película *Mary Poppins* (1964).

<sup>27</sup> Los escolios y los lexicógrafos antiguos y modernos repiten que τὸ θρέττε es un barbarismo por τὸ θαρραλέον, τὸ θάρρος o τὸ θαρρεῖν, explicación poco convincente. LABIANO ILUNDAIN (2000, 188), a quien sigue PAGNI (2013, 60), ve en θρέττε una onomatopeya «como si la lira diese una señal para hacer un esfuerzo».

<sup>28</sup> Son ejemplos de onomatopeya imitativa *τιοτιοτιοτίγξ* (*Av.* 738ss.) o *βρεκεκεκεξ κοαξ κοαξ* (*Ran.* 209ss.). Tienen carácter de interjección *ὦ εἶα νῦν*, *ὦ εἶα πᾶς* / *ὦ εἶα*, *εἶα*, *εἶα*, *εἶα*, *εἶα*, *εἶα* / *ὦ εἶα*, *εἶα*, *εἶα*, *εἶα* *πᾶς* (*Pax* 517-19) y *ὠπόπ*, *ὠπόπ* (*Ran.* 208). Por supuesto, las fronteras entre las tres categorías son borrosas. Así, p. ej., *ιατταταιᾶξ τῶν κακῶν*, *ιατταταί* en *Eq.* 1 parece una interjección reelaborada a modo de *filler*.

φλαττοθρατοφλαττοθρατ, reduplicado y más claramente onomatopéyico, que Eurípides emplea en Ar. *Ran.* 1286-96 y que los estudiosos modernos – no así los escolios – interpretan como reproducción del rasgueo de la cítara<sup>29</sup>.

Las dudas sobre el pretendido carácter imitativo de θρεττανελο aumentan si consideramos que, contra toda evidencia, algunos escoliastas y lexicógrafos antiguos también interpretan la exclamación τήνελλα citada un poco más arriba como imitación del sonido del *aulós* o de la lira<sup>30</sup>.

El hecho de que no sea un elemento extramétrico, indica, según Zimmermann, que θρεττανελο está tomado del ditirambo de Filóxeno<sup>31</sup>. Sin embargo, este argumento es muy frágil puesto que, por regla general, Aristófanes integra los *fillers* y las onomatopeyas en el metro. En realidad, la función primaria de un *filler* es llenar un segmento de verso.

Más inexplicable si cabe es el hecho de que Aristófanes no aluda a ninguna de las que, según nuestras fuentes, eran dos innovaciones notables en el relato de Filóxeno: la ninfa Galatea brilla por su ausencia<sup>32</sup> y, a excepción de la supuesta onomatopeya θρεττανελο, nada evoca al tierno Cíclope citado<sup>33</sup>. Lo que Carión imita son los andares tambaleantes (τοῖν ποδοῖν ᾧδι παρενσαλεύων) de una persona con resaca (κραιπαλῶντα)<sup>34</sup>.

Para Hordern, la ausencia de Galatea en Aristófanes sería una de las pruebas de que el tema amoroso («the love-motif») era secundario en Filóxeno<sup>35</sup>, pero este argumento es poco convincente. Que, incluso aunque no apareciese como personaje, la

---

<sup>29</sup> Cf. DOVER (1993, 348). La interpretación podría encontrar apoyo en las palabras con las que el propio Eurípides ha anunciado que va a interpretar «otra serie de cantos compuesta a partir de sus *nomoi* con acompañamiento de cítara» (χάτέραν στάσιν μελῶν / ἐκ τῶν κιθαρωδικῶν νόμων εἰργασμένην, vv. 1280s.) para burlarse del estilo de Esquilo. Sin embargo, Dioniso pregunta si el φλαττοθρατ viene de Maratón (v. 1296). Algunos escolios (*schol.*<sup>RVE</sup>) inventan una explicación *ad hoc*: φλαττοθρατ evoca φλέως (*Erianthus ravennae?*), una planta que crecía en los humedales de Maratón. Según *schol.*<sup>RV</sup> Ar. *Ran.* 1286, φλαττοθρατ es un puro *filler* humorístico: τοῦτο λέγει χλευάζων ὡς ἄσυνετοποιόν «Eso dice [Eurípides] burlándose [de Esquilo] como creador de sinsentidos».

<sup>30</sup> *Schol.*<sup>VREI</sup> Ar. Av. 1746, *schol.*<sup>ABCDQ</sup> Pind. *Ol.* IX 1, Phot. p. 586, 2s.; BÜHLER (1999, 123-29).

<sup>31</sup> ZIMMERMANN (2011, 251).

<sup>32</sup> Frente a ello, tenemos noticia de comedias en que parece segura la aparición de Galatea, aunque no es fácil saber si se inspiraban directamente en Filóxeno (OLSON 2014, 64s.).

<sup>33</sup> Curiosamente, en Teócrito (VI 9, IX 38) Polifemo toca la siringa y no la cítara.

<sup>34</sup> Para un curioso paralelo de la danza del Cíclope en Theoc. VII 153 (τοῖον νέκταρ ἔπεισε κατ' αὔλια ποσσὶ χορεῦσαι «tal néctar convenció [a Polifemo] de danzar con los pies por sus apriscos»), véase PAGNI (2013, 63), quien, no obstante, a veces sobreinterpreta los datos.

<sup>35</sup> HORDERN (1999, 451; 2004), quien, basándose en la paráfrasis de Sinesio, llega a dudar que Galatea apareciese como personaje en el poema. Naturalmente, el argumento presupone obligatoriamente que Aristófanes está parodiando a Filóxeno.

ninfa era un elemento esencial del relato se deduce de lo que cuentan nuestras fuentes, algunas de las cuales emplean el título alternativo de *Galatea*<sup>36</sup>.

No menores sospechas despierta la presunta cita literal del verso 298<sup>37</sup>. El zurrón (πήρα) junto con el cayado formaba parte del equipamiento básico de cualquier pastor<sup>38</sup>, cuya dieta, sin duda, incluía las plantas silvestres (ἄγρια λάχανα), fáciles de conseguir en los terrenos de pasto. Es importante notar que λάχανα carece de equivalente exacto en español y otras lenguas europeas modernas. El concepto engloba tanto nuestras *verduras* ('plantas comestibles, especialmente las de hoja verde') como nuestras *hierbas aromáticas* usadas como condimento o como remedio medicinal (perejil, orégano, tomillo, etc.). Como se verá luego, son seguramente las plantas de este segundo tipo las que parecen pertinentes para nuestro pasaje<sup>39</sup>.

El participio πεινῶντα del verso anterior sugiere que el Cíclope lleva las plantas para comérselas. El escoliasta nota que el Polifemo homérico se alimenta de carne y no de verdura<sup>40</sup> y afirma que el Cíclope vegetariano es un detalle del relato de Filóxeno del que se mofa Aristófanes<sup>41</sup>.

Sommerstein observa que el zurrón forma parte del disfraz de mendigo de Odiseo en *Od.* XIII 437, XVII 357, 457, etc. y de Télefo en *Nub.* 923s. (dimin. πηρίδιον), pero, como Polifemo no era un indigente, propone una explicación alternativa basada en la paráfrasis de Sinesio de Cirene mencionada en §3<sup>42</sup>, en la que Odiseo se ofrece como mediador con Galatea y aconseja a Polifemo que, para conquistarla, cuide su higiene personal y doméstica. A continuación añade: «Mejor sería aún si te prepararas coronas de hiedra y de tejo, con las que ceñirías tu cabeza y la de tus amores» (Synes. *Ep.* CXXI

---

<sup>36</sup> HORDERN (1999, 451) supone que el título de *Galatea* es secundario y refleja cómo la *love story* había alcanzado notoriedad en versiones posteriores. Esta hipótesis es, cuando menos, indemostrable.

<sup>37</sup> El único que manifiesta dudas es HOLZINGER (1940, 113): «Fraglich aber bleibt das Verhältnis dieser Stelle zum Dithyramb».

<sup>38</sup> La πήρα eran una bolsa de cuero para colgar del hombro. Su forma exacta y sus características se nos escapan. Teócrito emplea πήρα en I 49 y 53 y XV 19, pero su Cíclope no lleva zurrón ni en el idilio XI ni en el VI. Algunos diccionarios modernos identifican πήρα con nuestra(s) *alforja(s)* 'especie de talega abierta por el centro y cerrada por sus extremos, que forman dos bolsas grandes' (ingl. *saddlebags*, fr. *besace*, *bissac*, it. *bisaccia*, lat. *bisaccium*, *mantica*). Este sentido tendría apoyo en una conocida fábula (Esopo 229 Hausrath, Babrio I 66; cf. también Fedro IV 10, Erasmo, *Adagia* I 6, 90 y La Fontaine I 7 *La Besace*, Samaniego V 20 *La Alforja*). El plural πήραι en Esopo y Babrio podría interpretarse como plural de objeto doble, pero los numerales δύο de Esopo y δύο de Babrio, así como *peras... duas* de Fedro parecen indicar que se trata de dos bolsos colgados del hombro, uno por delante y otro por detrás.

<sup>39</sup> Sobre las plantas silvestres consumidas en la Grecia antigua, especialmente en situaciones de escasez de alimentos, véase GALLANT (1991, 116s.).

<sup>40</sup> El escoliasta olvida que la base de la dieta del Cíclope son la leche de sus rebaños y el queso que fabrica (*Od.* IX 219, 225, 232, 246, 297; Eur. *Cyc.* 122, 216, 327, 389; Theoc. XI 35-37, 65s.).

<sup>41</sup> CASOLARI (2003, 132s.) elucubra con la posibilidad de que el Cíclope de Filóxeno fuera un glotón a quien las circunstancias obligaban a contentarse con unas exiguas verduras.

<sup>42</sup> SOMMERSTEIN (2001, 158).



16-18). Sommerstein infiere de esto que también el Cíclope de Aristófanes se proponía trenzar coronas para Galatea con las ἄγρια λάχανα.

Ninguna de estas especulaciones es verosímil. Nada en Aristófanes sugiere que Polifemo vaya a regalar coronas a una amada que ni siquiera menciona. La hiedra (κιττός) y el tejo (σμίλαξ) que cita Sinesio son plantas tóxicas que nunca podrían considerarse λάχανα. Por lo demás, un término tan prosaico como λάχανα parece inadecuado para un ditirambo.

6.

A mi modo de ver, los escoliastas de Aristófanes presentan la parodia de Filóxeno como hecho cierto y probado cuando no es más que una simple conjetura. Se trata de una práctica que no es infrecuente en ellos y que Henderson llama con acierto «specious erudition (promoted by the later scholar's *horror vacui*)»<sup>43</sup>. El procedimiento se pone en marcha rutinariamente para crear «biografías» de numerosos atenienses desconocidos que menciona Aristófanes: Mosco y Dexíteo en *Ach.* 13s., Firómaco y Esmoeo en *Ecc.* 22 y 846, Dexínico en *Pl.* 800, etc. También para inventar explicaciones «históricas»<sup>44</sup>.

En el caso de las parodias literarias, no hay ninguna razón para desconfiar de los escolios que mencionan las tragedias de Eurípides que Aristófanes remeda en comedias como *Los Acarnienses (Télefo)* o *Las Tesmoforiantes (Télefo, Helena, Andrómeda)*. *Helena* acredita la autenticidad de esas informaciones<sup>45</sup>. A diferencia de la párodo de *Pluto*, estas escenas paródicas se integran de forma orgánica en la trama y el propio Aristófanes ofrece numerosas pistas al espectador para que identifique el hipotexto.

Esto no implica, sin embargo, que todas las informaciones de los escoliastas sobre hipotextos de parodias sean exactas y fidedignas. Especialmente revelador a este respecto es un escolio que comenta ὃ πολλὰ δὴ τῷ δεσπότη ταὐτὸν θύμον φαγόντες «[Vosotros] que muchas veces habéis comido el mismo tomillo que el amo» (*Pl.* 253). Según el escolio, algunos consideran (τινὲς δὲ φασιν) que el verso es una parodia

---

<sup>43</sup> HENDERSON (1987, lvii). A continuación añade: «Pervasive too is failure to distinguish inferences from the text from independent information and a tendency to concoct facts from (often wrong) inferences». Algo parecido dice DOVER (1993, 102): «In exegesis [scholia] were inclined to present the merest conjecture as if it were known fact».

<sup>44</sup> Así, los escolios a *Ar. Vesp.* 88 afirman que Cleón aumentó la paga de los heliastas a tres óbolos (contra HARRIS 2013, 316, n. 49). Un escolio a *Ar. Lys.* 618 sostiene que los tiranos de Atenas y Sicilia impusieron a los atenienses la obligación de llevar la *κατωνάκη* (contra HENDERSON 1987, 203). Según los escolios a *Ar. Ra.* 194, en Atenas existía una piedra llamada Αύαίνου λίθος (contra DOVER 1993, 217). El ἐγχυτρισμός entendido como una costumbre ateniense de abandonar de los recién nacidos en vasijas de barro parece otro mito inventado por los lexicógrafos y los escoliastas de *Ar. Vesp.* 289, *Thesm.* 505, *Ran.* 1190 (MÉNDEZ DOSUNA 2015).

<sup>45</sup> Cf. NIEDDU (2004).

(παρῳδῆται) de οὐδ' ὅσον ἐν μαλάχῃ τε καὶ ἀσφοδέλω μέγ' ὄνειρα «[no sabéis] ni qué grande es el provecho en la malva y el gamón» (Hes. *Op.* 41). Es cierto que ambos versos tratan de plantas silvestres a las que recurrían las personas en un apuro, pero ni las plantas que se citan son las mismas, ni Aristófanes incluye ningún eco verbal que subraye la intención paródica que le atribuye el escoliasta.

El hipotexto indiscutible de *Pl.* 290-315 es el episodio del Cíclope de la *Odisea*, obra con la que el público ateniense estaba muy familiarizado. El tema era muy popular en el teatro cómico griego. Así lo prueban, además del drama satírico de Eurípides, algunos títulos de comedias perdidas: un *Cíclope* de Epicarmo y otro de Antífanos, los *Cíclopes* de Calias y los *Odiseos* de Cratino<sup>46</sup>. El propio Aristófanes ya había parodiado la fuga de Odiseo de la gruta del Cíclope oculto bajo el carnero en una escena de *Las Avispas* en la que Filocleón intenta escapar colgado de un asno de la casa en que está encerrado (vv. 179-89).

En su papel de *advocati diaboli*, los dos *referees* de *DeM* coinciden en señalarme que, puesto que no conocemos el texto de Filóxeno, no estamos en condiciones de asegurar que este no fuera el hipotexto de Aristófanes y que, después de todo, no es imposible que el escoliasta todavía tuviera acceso al *Cíclope* de Filóxeno.

En efecto, por la propia naturaleza de los datos disponibles, es objetivamente indemostrable que el *Cíclope* de Filóxeno no sea el hipotexto de Aristófanes. Sin embargo, la objeción es igualmente válida si se formula a la inversa: sin el presunto hipotexto, es imposible verificar si Aristófanes parodia a Filóxeno como aseguran los escolios. No hay forma de saber si el escoliasta – o, para el caso, su fuente – conocía el texto de Filóxeno, ni si los escolios en cuestión proceden de algún comentario de los filólogos alejandrinos del siglo III a.C. o, por el contrario, reflejan una hipótesis imaginada por algún erudito del siglo IV d.C. o de fecha posterior. Es tan posible como indemostrable que el *Cíclope* de Filóxeno sobreviviera hasta una época relativamente tardía, aunque, a mi modo de ver, la ausencia de papiros egipcios y la escasez de citas literales en Ateneo<sup>47</sup> sugieren que el poema – quizá eclipsado por el idilio XI de Teócrito – era una obra poco leída y, por tanto, estaba expuesta a desaparecer desde fecha temprana. A Sinesio de Cirene le habría bastado una breve sinopsis para componer su paráfrasis. Esto es todavía más cierto en el caso de los escoliastas.

Las respuestas a todos estos enigmas pertenecen al terreno de la especulación. En última instancia, la credibilidad que cada cual conceda a los escoliastas está basada única y exclusivamente en un acto de fe puesto que no contamos con pruebas ni testimonios directos que los avalen. A falta de pruebas directas, nos tenemos que basar

---

<sup>46</sup> Sobre estas obras, véanse CASOLARI (2003, 47-55, 197-225) y OLSON (2014).

<sup>47</sup> Ateneo, en cambio, sí incluye citas amplias del *Banquete* atribuido a Filóxeno (véase la nota 17).

en pruebas indiciarias y estas, a mi modo de ver, invitan a recelar de la veracidad de los escolios:

a) Nada en la párodo de *Pluto* exige un hipotexto distinto de la *Odisea*.

b) Los escolios no aportan ninguna información sobre la parodia que no se haya podido extraer del propio texto de Aristófanes.

c) El estilo no recuerda al del ditirambo.

d) Es cierto que no disponemos del texto del *Cíclope* de Filóxeno, pero no es menos cierto que algo sabemos de su argumento por las fuentes antiguas. Desde ese punto de vista, la ausencia de Galatea en la párodo de *Pluto* resulta tan difícil de explicar como la presencia de Circe en el segundo par estrófico.

En conclusión, es tan posible en el plano teórico como indemostrable en la práctica que el *Cíclope* de Filóxeno sea el hipotexto de la párodo de *Pluto*, pero los indicios de que disponemos sugieren que la información de los escolios no es fiable.

Si la parodia del presunto hipotexto es incierta, las conclusiones que se han extrapolado del *Pluto* de Aristófanes al *Cíclope* de Filóxeno deben ponerse como mínimo en cuarentena a la espera de pruebas concluyentes. Ni la fecha de *Pluto* debe utilizarse como *terminus ante quem* de la obra de Filóxeno<sup>48</sup>, ni los versos 290-322 acreditan una supuesta escenificación del ditirambo a cargo de un solista y un coro zoomórfico.

El hipotético humor de Filóxeno también es una innovación dudosa, entre otras razones porque Polifemo, que ya tenía tintes cómicos en la *Odisea*, era un personaje abiertamente grotesco en Eurípides y en las comedias perdidas que se han citado. En todo caso, el humor chocarrero del Cíclope de Aristófanes poco tiene que ver con la sutil ironía del Polifemo de Teócrito, sucesor legítimo del de Filóxeno.

7.

En esta sección voy a intentar reconstruir el proceso por el que un erudito «identificó» al *Cíclope* de Filóxeno como hipotexto de Aristófanes. Considero muy probable que los escolios al verso 298 se compusieran *ad hoc* para justificar la mención de unos elementos cuyo sentido metafórico no se percibía. Una vez que fue «reconocido» el hipotexto que supuestamente podía explicarlos, también se «identificaron» como citas literales el ininteligible  $\theta\rho\epsilon\tau\tau\alpha\nu\epsilon\lambda\omicron$  de los versos 290 y 296 y un fragmento del verso 292 que contenía formas propias de la poesía.

---

<sup>48</sup> Cf. recientemente MONTES CALA (2014b, 209, n. 16): «Este pasaje es además un valiosísimo testimonio para fijar el 388 a.C., año de la puesta en escena de la segunda versión de la comedia aristofánica, como *terminus ante quem* para la composición de nuestro ditirambo».

Contra lo que afirman los escolios, el zurrón y las hierbas de *Pl.* 298 no son forzosamente una cita del ditirambo perdido, sino que se explican como ingredientes de un humor genuinamente aristofánico<sup>49</sup>.

A primera vista, unas hierbas comestibles parecen congruentes con el participio *πεινῶντα* que transmiten en el verso 297 los códices más antiguos *R* y *V*<sup>50</sup>. Los *recentiores*, en cambio, dan *πινῶντα*<sup>51</sup>. Sommerstein tiene razón al rechazar esta última variante<sup>52</sup>, puesto que la existencia de un verbo activo *πινάω* ‘estar sucio’ es más que dudosa<sup>53</sup>, y la mugre no parece pertinente en el pasaje<sup>54</sup>. Sin embargo, la lectura *πεινῶντα* que él defiende<sup>55</sup>, no es mejor opción, puesto que, en el momento de caer dormido, el Cíclope homérico ya ha saciado su apetito con dos compañeros de Ulises.

A mi modo de ver, es preferible leer con Richard Bentley *σὲ τουτονὶ πίνοντα καταλαμβάντες* «sorprendiéndote a ti, ese de ahí, bebiendo»<sup>56</sup>. A pesar de ser compatible con la métrica (la primera sílaba ocupa una posición *anceps*) y a pesar de ser también congruente con el relato odiseico (la borrachera es consustancial al mito del Cíclope desde Homero), la conjetura *πίνοντα* fue rechazada en las ediciones de los siglos XVIII y XIX y ha sido omitida de forma sistemática en las de los siglos XX y

---

<sup>49</sup> Uno de los *referees* de *DeM* me señala que una cita literaria puede manipularse para darle un nuevo sentido cómico. Sin duda, este es un recurso habitual en la parodia: p. ej., en *Lys.* 155s., Aristófanes parodia a Eur. *Andr.* 629s. añadiendo dobles sentidos ajenos al original (MÉNDEZ DOSUNA en prensa a). En el caso el zurrón y las hierbas, la hipótesis de que se hayan tomado de Filóxeno es innecesaria e indemostrable puesto que, como he argumentado en el párrafo anterior, el presunto hipotexto no tiene más base que el testimonio – dudoso y no verificable – de los escolios.

<sup>50</sup> Adoptan esta lectura SOMMERSTEIN (2001); HENDERSON (2002); WILSON (2007) y TORCHIO (2001) entre otros. *R* = *ms. Ravennas* 429 (Biblioteca Classense, Ravenna, med. s. X d.C.); *V* = *Venetus gr.* 474 (Venecia, Biblioteca Marciana, fin. s. XI d.C.).

<sup>51</sup> Eligen esta lectura VAN LEEUWEN (1904) y COULON (1930).

<sup>52</sup> SOMMERSTEIN (2001, 157).

<sup>53</sup> La mayoría de los editores corrigen en *πεινῶν* el participio *πινῶν* que transmite *R* en *Ar. Lys.* 279. De *πινόομαι* ‘ensuciarse’ no se atestigua más que el participio de perfecto *πεπινωμένος* en un fragmento falsamente atribuido a Filitas de Cos (SBARDELLA 2000, 165-67, fr. 31 y SPANOUDAKIS 2002, 336) y en un pasaje de Plutarco (*Alex.* 4.3).

<sup>54</sup> HOLZINGER (1940, 115) nota a este respecto que la cueva del Cíclope está cubierta del estiércol (*κόπρος*) del ganado (*Hom. Od.* IX 329), pero *πίνος* ‘mugre, roña’ es un tipo de suciedad muy diferente.

<sup>55</sup> Para no incurrir en contradicción, SOMMERSTEIN (2001, 156s.) reconstruye para el relato de Filóxeno una secuencia de hechos tan complicada como arbitraria: el Cíclope se habría acostado borracho y en ayunas y se habría despertado al día siguiente temprano para sacar a pastar su rebaño sin tiempo para comer; tras recoger unos hierbajos con que trenzar coronas, habría vuelto a la cueva y se habría quedado dormido por el cansancio y la resaca; entonces Odiseo y sus compañeros habrían aprovechado para quemarle el ojo.

<sup>56</sup> La conjetura fue reproducida en el volumen de notas a las comedias por KÜSTER (1710, 319): «*Lege πίνοντα pro πεινῶντα. Nota est historia de Polyphemo*»; cf. BURGES (1815, 135): «*πεινῶντα : lege πίνοντα*».

XXI<sup>57</sup>. Todo indica que  $\pi\epsilon\iota\nu\tilde{\omega}\nu\tau\alpha$  de *R* y *V* es una corrección inducida por el falso supuesto de que Polifemo se alimentaba de las  $\lambda\acute{\alpha}\chi\alpha\nu\alpha$  del verso 298.

Antes de continuar, conviene resaltar un detalle de la sintaxis al que no se ha prestado la debida atención. Por una presuposición natural, la mayoría de los traductores y comentaristas infieren que las hierbas están *dentro* del zurrón. Sin embargo, lo que figura en el texto son dos sustantivos independientes coordinados por  $\tau\epsilon$ , tal como traduce Van Daele: «portant une besace *et* des légumes sauvages» (la cursiva es mía)<sup>58</sup>. La diferencia es esencial, pues, a mi entender, el zurrón y las hierbas silvestres tienen doble sentido y remiten al escroto y al vello púbico del Cíclope respectivamente<sup>59</sup>.

En distintas variedades del español, *bolsa*, *zurrón*, *morral*, *mochila* o *talega* se usan como metáforas del escroto; cf. también fr. *bourses*, ingl. *purse*.

Aunque no conozco ningún otro ejemplo seguro del doble sentido de  $\pi\acute{\eta}\rho\alpha$  en *Pl.* 298, sí se atestiguan posibles paralelos con su equivalente funcional  $\theta\acute{\upsilon}\lambda\alpha\kappa\omicron\varsigma$ <sup>60</sup>. El que es más claro y además ha sido reconocido por la mayoría de los estudiosos, aparece en *Las Ranas*<sup>61</sup>:

Ar. *Ran.* 1202-1204:  
 $\pi\omicron\iota\epsilon\tilde{\iota}\varsigma$  γὰρ οὕτως ὅστ' ἐναρμόττειν ἅπαν,  
καὶ κωδάριον καὶ ληκύθιον καὶ θυλάκιον  
ἐν τοῖς ἰαμβείοισι.

Pues compones tal como para encajar todo en tus yambos: una zaleíta, un lecitito y una taleguita.

---

<sup>57</sup> HOLZINGER (1940, 115) la rechaza sin aducir argumentos de peso y PARKER (1997, 557) la cita de pasada.

<sup>58</sup> En COULON (1930, 103).

<sup>59</sup> Un *referee* me indica que, si el *Cíclope* de Filóxeno tenía carácter humorístico como parece desprenderse de Arist. *Poet.* II 1448a 9-18, nada impediría que el sentido obsceno del zurrón y las hierbas estuviera ya presente en ese texto. Sin embargo, como señalé en la nota 17, el pasaje de Aristóteles, muy corrupto, no prueba que el ditirambo de Filóxeno fuera un texto cómico y, muchísimo menos, que incluyese procacidades. En todo caso, si el sentido obsceno hubiera estado presente en Filóxeno, creo que el escoliasta no habría desaprovechado la ocasión de señalarlo.

<sup>60</sup> El  $\theta\acute{\upsilon}\lambda\alpha\kappa\omicron\varsigma$  era una bolsa que, como la  $\pi\acute{\eta}\rho\alpha$  (véase la nota 38), servía para llevar alimentos. Puede corresponder a *fardel* («Saco o talega que llevan regularmente los pobres, pastores y caminantes, para las cosas comestibles u otras de su uso», *DRAE*), *talego* («Saco o bolsa ancha y corta, de lienzo basto u otra tela, que sirve para llevar o guardar las cosas», *DRAE*) o *morral* («Saco que usan los cazadores, soldados y viandantes, colgado por lo común a la espalda, para echar la caza, llevar provisiones o transportar alguna ropa», *DRAE*). *DRAE* = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid 2012<sup>22</sup>.

<sup>61</sup> *Zaleíta*, *lecitito* y *taleguita* están por 'vello púbico', 'pene' y 'escroto' (WHITMAN 1969; GRIFFITH 1970; DOVER 1993, 338; ARNOULD 2008, 20 n. 16). HENDERSON (1972, 133-43; 1991<sup>2</sup>, 120 n. 71) y BAIN (1985) rechazan sin argumentos de peso estas equivalencias evidentes. En *Hippiatr.* (s. X d.C.)  $\theta\upsilon\lambda\acute{\alpha}\kappa\eta$  aparece como sinónimo de  $\delta\sigma\chi\epsilon\omicron\nu$  'escroto'.

En *Las Asambleístas* hay otro posible paralelo en el que, hasta donde yo sé, nadie ha reparado. Un vecino cuenta lo que le sucedió una vez que fue al mercado a comprar harina de cebada después de vender unas uvas que le pagaron con monedas de bronce:

Ar. *Eccl.* 820-22  
ἔπειθ' ὑπέχοντος ἄρτι μου τὸν θύλακον,  
ἀνέκραγ' ὁ κῆρυξ μὴ δέχεσθαι μηδένα  
χαλκοῦν τὸ λοιπόν.

Luego, nada más me puse a sujetar la talega por abajo, el pregonero gritó que nadie en adelante aceptara una moneda de bronce.

El θύλακος remite en primera instancia a la bolsa de la compra, pero, entendido en sentido literal, el verso 820 resulta insulso. Si aceptamos la posibilidad de un doble sentido (una palabra estratégicamente colocada en final de verso siempre invita a una doble lectura), podemos suponer que, en realidad, el vecino está describiendo un gesto poco decoroso, que el actor podía reproducir en la representación.

En otro pasaje de la parábasis de *Las Avispas* en que el coro rememora el ataque de las *avispas* áticas contra los persas, figura el verso siguiente:

Ar. *Vesp.* 1087  
εἶτα δ' εἰπόμεσθα θυννάζοντες εἰς τοὺς θυλάκους

Luego fuimos persiguiéndolos arponeándoles como a atunes en las talegas.

Los escoliastas – con el asentimiento de los estudiosos modernos – glosan θυννάζοντες εἰς τοὺς θυλάκους como εἰσπηδόντες εἰς τὰς ἀναξυρίδας «saltándoles a los bombachos» (*schol.*<sup>VFAlid</sup> Ar. *Vesp.* 1087)<sup>62</sup>. Las ἀναξυρίδες eran unos pantalones holgados que llevaban los persas (Hdt. V 49, VII 61; Xen. *Cyr.* VIII 313)<sup>63</sup>.

Los estudiosos explican de igual modo un pasaje del *Cíclope* de Eurípides en que el coro de sátiros describe la excitación de Helena al ver a Paris:

Eur. *Cyc.* 181-84  
τὴν προδότιν, ἢ τοὺς θυλάκους τοὺς ποικίλους  
περὶ τοῖν σκέλοιιν ἰδοῦσα καὶ τὸν χρύσειον  
κλωθὸν φοροῦντα περὶ μέσον τὸν ἀχχένα  
ἔξεπτοήθη.

<sup>62</sup> Para LONG (1986, 89), la metáfora alude también a la bolsa de las huevas de los atunes (Arist. *HA* 571a.14 Bekker). Según GIL FERNÁNDEZ (2011, 217), Aristófanes compara los calzones de los persas con las redes de una almadraba. Ambas hipótesis me resultan forzadas.

<sup>63</sup> Para la equivalencia θύλακοι = ἀναξυρίδες, cf. esp. *taleguilla* («calzón que forma parte del traje usado en la lidia por los toreros», *DRAE s.v.*), diminutivo de *talega* («Saco o bolsa ancha y corta, de lienzo basto u otra tela, que sirve para llevar o guardar las cosas», *DRAE s.v.*).

... a la traidora, quien, al ver que [Paris] llevaba las coloridas talegas por las dos piernas y el collar de oro por medio del cuello, se pasmó.

Parece que, en su condición de troyano, Paris lleva ropas orientales ostentosas<sup>64</sup>. Sin embargo, en un pasaje de fuerte contenido sexual y plagado de dobles sentidos, resulta poco verosímil que unos bombachos vistosos sean capaces de despertar por sí solos el apetito sexual de la promiscua Helena<sup>65</sup>. Tienen que ser sus propios atributos los que dotan a Paris de un atractivo irresistible.

Henderson identifica las *talegas* de Paris con el escroto<sup>66</sup>. El plural se justifica por el contenido doble de la bolsa escrotal. El adjetivo ποικίλος se aplica a ropas vistosas (cf. τὰς ποικίλας ἀναξυρίδας, Xen. An. I 5, 8), pero también al pelaje no uniforme de los animales (τὴν δὲ οὐρὰν... περιποίκιλον, Xen. Cyn. V 23). Como un θύλακος podía estar hecho de la piel de un animal curtida con el pelo sin afeitar, cabe pensar que en Eur. Cyc. 182 ποικίλους describe el vello escrotal<sup>67</sup>.

El equívoco obsceno ('talega' = 'escroto') parece todavía más claro en el pasaje de *Las Avispas* citado más arriba. Naturalmente, en la representación, el doble sentido estaría subrayado por un retintín burlón y un gesto pícaro de los actores.

8.

En cuanto a λάχανα, las metáforas botánicas referidas al vello púbico son moneda corriente en todas las lenguas: cf. esp. *perejil*, *matorral*, ingl. *bush*, fr. *buisson*, *cresson*, *gazon*. En griego antiguo, el vello púbico es mirto en Ar. Eq. 964, Lys. 632; eneldo y apio en Nub. 982 y también apio en Cratino PCG 116, 3; poleo en Ar. Lys. 89; un matorral (λόχημη) en Ar. Av. 207s. y Lys. 800; un prado preparado (sc. recortado) en Eur. Cyc. 170s.; cf. también ἐπανθέω 'florecer' predicado del vello púbico (Ar. Nub. 978, Eccl. 13)<sup>68</sup>.

A mi modo de ver, el término ἴφουα 'tallos de espliego o cantueso', que transmiten para Thesm. 910 un escolio (schol.<sup>R</sup> Thesm. 910 Regtuit) y la Suda s.u. ἰφύη, ι 778, describe el vello púbico lujuriente y lujurioso de Menelao: ἐγὼ δὲ Μενέλεώ σ'

<sup>64</sup> USSHER (1978, 73), SEAFORD (1984, 138). Eurípides pone en labios de Hécabe una descripción similar en *Las Troyanas*: ὄν [scil. Πάριον] εἰσιδοῦσα βαρβάρους ἐσθήμασιν / χρυσοῦ τε λαμπρὸν ἐξεμαργώθης φρένας «al verlo con atuendos bárbaros y reluciente de oro, perdiste el juicio» (vv. 991s.).

<sup>65</sup> También la Helena travestida de *Las Tesmoforiantes* (vv. 855-912) acaba manifestando una lascivia incontrolable (NIEDDU 2004, 347-48; MÉNDEZ DOSUNA en prensa a), que contrasta con el recato de la protagonista de la *Helena* de Eurípides en la escena parodiada por Aristófanes.

<sup>66</sup> HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 27).

<sup>67</sup> HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 27) cree que τὸν ἀρχένηα (v. 183) está por 'pene' como en Ar. Lys. 681 (citado con dudas por SEAFORD 1984, 139). Si esta hipótesis es cierta, el «collar de oro» podría describir el vello púbico rubio de Paris.

<sup>68</sup> Para estas metáforas, véase HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 134-36).

ὄσα γ' ἐκ τῶν ἰφύων «y yo te [veo parecido] a Menelao a juzgar por cuanto [sobresale de] los espliegos»<sup>69</sup>.

Del mismo modo, las «flores de poleo» del vendedor tebano en *Ach.* 869 aluden a su vello perianal. El texto de los mss. (τάνθεα [v.l. τάνθεια B] τᾶς γλάχωνος ἀπέκιξαν χαμαί, que supuestamente significaría «las flores del poleo las han tirado por tierra») debe corregirse en τάνθεα <τὰ> τᾶς γλάχωνος ἐπόκιξαν χαμαί «las flores del poleo las han esquilado a ras de tierra», donde ἐπόκιξαν y χαμαί – un ἀπροσδόκητον por ἐν χρῶ ‘a ras de piel, al rape’ – juegan sucesivamente con el sentido figurado y el sentido propio de γλάχων<sup>70</sup>.

Volviendo a *Pl.* 298, los epítetos ἄγρια y δροσερά corroboran el sentido obscuro de λάχανα<sup>71</sup>. El adjetivo ἄγριος ‘campestre, montaraz’ es polisémico. Aplicado a las personas significa ‘agreste, rudo, salvaje’. El Cíclope homérico, prototipo de personaje brutal e incivilizado, es ἄγριος en *Od.* IX 215 y 494<sup>72</sup>. El adjetivo también se predica de las plantas no cultivadas: cf. τὰ σιλλικύπρια ταῦτα, τὰ ἐν Ἑλλησι αὐτόματα ἄγρια φύεται «... los ricinos esos que en tierras griegas nacen espontáneos silvestres» (*Hdt.* II 94), ἅτ' ἐν ἀγρίοισι τοῖς λαχάνοις αὐτὸς τραφεῖς «como criado él mismo entre las verduras silvestres» (*Ar. Thesm.* 456)<sup>73</sup>. Las λάχανα de *Pl.* 298, no pueden ser sino silvestres puesto que los cíclopes no cultivaban la tierra (*Od.* IX 108-11, 122s.)<sup>74</sup>. Aristófanes también aplica el adjetivo a «un melencudo despeluzado de esos greñudos» (κομήτην / ἄγριόν τινα τῶν λασίων τούτων) en *Nub.* 348s. Según esto, en *Pl.* 298 el adjetivo ἄγρια es pertinente tanto para el sentido propio como para el sentido figurado de λάχανα y describe la maraña salvaje que forma el vello púbico del Cíclope.

El adjetivo δροσερός ‘cubierto de rocío, húmedo’ pertenece al ámbito de la poesía. Eurípides lo usa reiteradamente en *Hipp.* 208 (un manantial), *Hipp.* 226 (una ladera con manantiales), *Hel.* 1335 (una fuente), *Ba.* 865 (el éter) y dos veces en el *Cíclope*: en la párodo, para describir una ladera (κλειτὸν δροσεράν, v. 50), y en un estásimo de transmisión problemática<sup>75</sup>, donde el coro fantasea un encuentro sexual con

<sup>69</sup> MÉNDEZ DOSUNA (en prensa a).

<sup>70</sup> MÉNDEZ DOSUNA (en prensa b).

<sup>71</sup> El Cíclope es un monstruo hirsuto en Teócrito (IX 31, 50) y en Ovidio (*Met.* XIII 846-50). Ni Homero, ni Eurípides mencionan esta particularidad, pero el pintor de una ánfora pseudocalcídica de figuras negras encontrada en Vulci que data de ca. 530-510 a.C. (British Museum, Londres, B 154, 1866.8-5.3; vid. BURGES 2001, 104) representa a Polifemo con vello abundante en las axilas, el torso y los muslos.

<sup>72</sup> LEVEN (2014, 235) cree que el desplazamiento del epíteto del Cíclope a sus hierbas pone de relieve la domesticación del ogro en Filóxeno. A mi entender, esta relación intertextual es demasiado rebuscada.

<sup>73</sup> En este caso, las verduras silvestres son las que la madre de Eurípides supuestamente vendía en el mercado (cf. también *Ach.* 478, *Thesm.* 387, *Ran.* 840). Hay que descartar que las hierbas sean una pulla contra Eurípides como autor de un *Cíclope*, aunque sólo sea porque había muerto en 406 a.C., dieciocho años antes del estreno de *Pluto*.

<sup>74</sup> CASOLARI (2003, 132 n. 14) interpreta ἄγρια en este sentido.

<sup>75</sup> USSHER (1978, 136).



una voluptuosa compañera, aderezando todo ello con dobles sentidos: cf. θύραν τίς οἷξει μοι; «¿quién me abrirá la puerta?» (v. 502), remedo de παρακλαυσίθυρον con una metáfora ‘puerta’ = ‘vulva’<sup>76</sup>. El pasaje en cuestión es el siguiente:

Eur. *Cyc.* 514-16  
λύχνα δάϊ’ ἀμμένει σὸν  
χρόα, κοῦ τέρεινα νύμφα,  
δροσερῶν ἔσωθεν ἄντρων.

Antorchas ardientes esperan tu cuerpo y no una tierna novia, dentro de húmedas cuevas.

En un contexto de metáforas fálicas (estaca, antorchas ardientes), las húmedas cuevas del Cíclope son también la vagina de la muchacha<sup>77</sup>.

Las connotaciones sexuales de δρόσος ‘rocío’ son obvias en dos pasajes aristofánicos. Uno es la descripción de un *cunnilinguus* en *Eq.* 1285: ἐν κασσαυρείοισι λείχων τὴν ἀπόπτυστον δρόσον «lamiendo en burdeles el rocío que se escupe»<sup>78</sup>. El otro es ὥστε / τοῖς αἰδοίοισι δρόσος καὶ χνοῦς ὥσπερ μήλοισιν ἐπήνθει «[...] de modo que [a los niños] les florecía en las vergüenzas rocío y una pelusilla como a los membrillos» (*Nub.* 977s.). El sentido de este *rocío* es controvertido. Dover piensa en la secreción de Cowper<sup>79</sup>, pero es más probable que aluda al sudor que humedecía el vello prepuberal de los muchachos en el gimnasio<sup>80</sup>. Parece razonable suponer que *Pl.* 298 presenta una imagen del mismo tipo: las «hierbas salvajes» de Polifemo está húmedas (δροσερά) por la sudoración.

9.

Para concluir, el canto IX de la *Odisea* es el único hipotexto evidente e innegable de los versos 290-315 de *Pluto*. Pese a lo que sostienen los escoliastas en un intento voluntarioso de justificar una supuesta dieta vegetariana de Polifemo, la frase πήραν ἔχοντα λάχανά τ’ ἄγρια δροσερά del *Cíclope* no debe ser una cita tomada de Filóxeno. El zurrón y las hierbas salvajes son metáforas que se suman a los equívocos sexuales con que Aristófanes sazonó el tinglado de la antigua farsa de Polifemo y Circe en la insólita párodo de *Pluto*.

<sup>76</sup> Para idéntico doble sentido de θύρα en Ar. *Vesp.* 768, *Lys.* 309, *Thesm.* 424, *Eccl.* 962s., 990 y de πύλη en *Lys.* 250, 423, véase HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 137).

<sup>77</sup> Una metáfora similar aparece en *Las Asambleístas*, vv. 12ss. Nótese las connotaciones sexuales de ingl. *wet* o esp. *húmedo* en los contextos apropiados.

<sup>78</sup> HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 145, 185 n. 130).

<sup>79</sup> DOVER (1968, 216s.).

<sup>80</sup> HENDERSON (1991<sup>2</sup>, 145 n. 194); SOMMERSTEIN (1982, 208); ROBSON (2013, 58 n. 55).

*referencias*

ARNOULD 2008

D. Arnould, *Les prologues d'Euripide: à propos de ληκύθιον ἀπώλεσεν (Aristophane, Grenouilles, v. 1203 sq.)*, «RPh» LXXXII 17-23.

BAIN 1985

D.M. Bain, *Ληκύθιον ἀπώλεσεν: Some Reservations*, «CQ» XXXV 31-37.

BILLAULT 2006

A. Billault, *Théocrite et Polyphème: remarques sur les Idylles XI et VI*, en D. Boutet – C. Esmein-Sarrazin (éds.), *Palimpsestes épiques. Réécritures et interférences génériques*, Paris, 13-23.

BOWIE 1994

A.M. Bowie, *Aristophanes: Myth, Ritual and Comedy*, Cambridge.

BÜHLER 1999

W. Bühler, *Zenobii Athoi proverbia. Volumen quintum (41-108)*, Gottingae.

BURGES 1815

G. Burges, *Bentleii emendationes ineditae in Aristophanem, n° I*, «Classical Journal» XI 131-43.

BURGESS 2001

A. Burgess, *The Tradition of the Trojan War in Homer & the Epic Cycle*, Baltimore.

CASOLARI 2003

F. Casolari, *Die Mythen travestie in der griechischen Komödie*, Münster.

COULON 1930

V. Coulon (éd.), *Aristophane Tome V: L'Assemblée des Femmes – Ploutos*, trad. par H. Van Daele, Paris.

DE SIMONE 2006

M. De Simone, *Aristoph., Pl. 290-301: lo sperimentalismo musicale di Filosseno*, en *Aspetti del mondo classico: lettura ed interpretazione dei testi*, Napoli, 61-80.

DOVER 1968

K.J. Dover (ed.), *Aristophanes. Clouds*, Oxford.

DOVER 1993

K.J. Dover (ed.), *Aristophanes. Frogs*, Oxford.

FRAZIER 2009

F. Frazier, *Poétique et création littéraire en Grèce ancienne: la découverte d'un "nouveau monde"*, Besançon.

GALLANT 1991

Th.W. Gallant, *Risk and Survival in Ancient Greece: Reconstructing the Rural Domestic Economy*, Stanford.

GELLI 2008

E. Gelli, *Euripide, Filosseno e il Ciclope di Antifane*, «Prometheus» XXXIV 245-56.

GIL FERNÁNDEZ 2011

L. Gil Fernández (ed.), *Aristófanes. Comedias*, vol. II, Madrid.

GIL FERNÁNDEZ 2013

L. Gil Fernández (ed.), *Aristófanes. Comedias*, vol. III, Madrid.

GRIFFITH 1970

J.G. Griffith, *Ἀηκύθιον ἀπώλεσεν: A Postscript*, «HSCP» LXXIV 43-44.

HANDLEY 1985

E.W. Handley, *Comedy*, en P.E. Easterling – B.M.W. Knox (eds.), *The Cambridge History of Classical Literature I: Greek Literature*, Cambridge, 355-425.

HARRIS 2013

E.M. Harris, *The Rule of Law in Action in Democratic Athens*, Oxford.

HENDERSON 1972

J. Henderson, *The Lekythos and Frogs 1200-1248*, «HSCP» LXXVI 133-43.

HENDERSON 1987

J. Henderson (ed.), *Aristophanes. Lysistrata*, New York-Oxford.

HENDERSON 1991<sup>2</sup>

J. Henderson, *The Maculate Muse* (1975), New York-Oxford.

HENDERSON 1993

J. Henderson, *Problems in Greek Literary History: The Case of Aristophanes' Clouds*, en R.M. Rosen – J. Farrell (eds.), *Nomodeiktēs. Greek Studies in Honor of Martin Oswald*, Ann Arbor, 591-602.

HENDERSON 2002

J. Henderson (ed.), *Aristophanes: Frogs, Assemblywomen, Wealth*, Cambridge MA.

HOLZINGER 1940

K. Holzinger, *Kritisch-exegetischer Kommentar zu Aristophanes' Plutos*, Wien.

HORDERN 1999

J.H. Hordern, *The Cyclops of Philoxenus*, «CQ» n.s. IL 445-55.

HORDERN 2004

J.H. Hordern, *Cyclopea: Philoxenus, Theocritus, Callimachus, Bion 1*, «CQ» n.s. LIV 285-92.

HUNTER 1999

R.L. Hunter, *Theocritus: A Selection. Idylls 1, 3, 4, 6, 7, 10, 11 and 13*, Cambridge.

HUNTER 2009

R.L. Hunter, *Critical Moments in Classical Literature: Studies in the Ancient View of Literature and its Uses*, Cambridge.

KÜSTER 1710

L. Küster, *Richardi Bentleji emendationes in Plutum excerptae ex epistulis ad Ludolphum Kusterum scriptis*, en L. Küster, *Aristophanis comoediae undecim Graece et Latine*, Amstelodami, 319-21 (bis).

LABIANO ILUNDAIN 2000

J.M. Labiano Ilundain, *Estudio de las interjecciones en las comedias de Aristófanes*, Amsterdam.

VAN LEEUWEN 1904

J. van Leeuwen (ed.), *Aristophanis Plutus cum prolegomenis et commentariis*, Lugduni Batavorum.

LEVEN 2014

P.A. LeVen, *The Many-Headed Muse: Tradition and Innovation in Late Classical Greek Lyric Poetry*, Cambridge.

LIVREA 2004

E. Livrea, *Un epigramma di Posidippo e il Cyclops di Filosseno di Citera*, «ZPE» CXLVI 41-46.

LONG 1986

T. Long, *Barbarians in Greek Comedy*, Carbondale.

MELENA 1983

J.L. Melena, *Perfiles generales para una historia del ditirambo como género literario*, «Tabona» IV 181-224.

MELERO 1988

A. Melero, *Otros trágicos y poetas menores de los siglos V y IV*, en J.A. López Férez (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, 423-29.

MÉNDEZ DOSUNA 2015

J. Méndez Dosuna, *El enchytrismós de niños expósitos en la antigua Grecia: ¿realidad o ficción?*, en J. Ángel y Espinós et al. (eds.), *Υγίεια καὶ γέλως. Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, Madrid, 543-54.

MÉNDEZ DOSUNA en prensa a

J. Méndez Dosuna, *Menelaus' thriving shrub of lavender and his double-edged sword: Aristophanes, Thesmophoriazusae 910 and Lysistrata 156*, «Philologus».

MÉNDEZ DOSUNA en prensa b

J. Méndez Dosuna, *Aristophanes, Acharnians 869: What on earth befell the Theban merchant and his pennyroyal flowers?*», en A. Panayotou – G. Galdi (eds.), *Proceedings of the Sixth International Conference on Ancient Greek Dialectology (Nicosia, 26-29 September 2011)*, Louvain-la-Neuve.

MONTES CALA 2014a

J.G. Montes Cala, *El exemplum Polyphemi en el nuevo Posidipo (ep. 19, 5-8 A.-B.)*, en A. Martínez Fernández et al. (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, Valladolid, 567-78.

MONTES CALA 2014b

J.G. Montes Cala, *Polifemo y los delfines. A propósito del ditirambo El Cíclope o Galatea de Filóxeno de Citera*, «Emerita» LXXXII 203-22.

MUREDDU 1982-1983

P. Mureddu, *Il poeta drammatico da didaskalos a mimetes*, «AION» IV-V 75-98.

NIEDDU 2004

G.F. Nieddu, *A Poet at Work: The Parody of Helen in the Thesmophoriazusae*, «GRBS» XLIV 331-60.

OLSON 2014

S. Douglas Olson, *Cratinus' Cyclops – and Others*, «DeM» V 55-69.

PADUANO 1988

G. Paduano (a cura di), *Aristofane. Pluto*, Milano.

PAGNI 2013

S. Pagni, *La danza del Cíclope in Aristoph. Plut. 291*, «Prometheus» XXXIX 56-68.

PARKER 1997

L.P.E. Parker, *The Songs of Aristophanes*, Oxford.

POWER 2013

T. Power, *Kyklops Kytharoidos. Dithyramb and Nomos in Play*, en B. Kowalzig – P. Wilson (eds.), *Dithyramb in Context*, Oxford, 237-56.

REVERMANN 2006

M. Revermann, *Comic Business: Theatricality, Dramatic Technique, and Performance Contexts of Aristophanic Comedy*, Oxford.

ROBSON 2013

J. Robson, *Beauty and Sex Appeal in Aristophanes*, «EuGeStA» III 43-66.

SANCHO ROYO 1983

A. Sancho Royo, *Análisis de los motivos de composición del Cíclope de Filóxeno de Citera*, «Habis» XIV 33-49.

SBARDELLA 2000

L. Sbardella, *Filata: testimonianze e frammenti poetici*, Roma.

SEAFORD 1984

R. Seaford (ed.), *Euripides. Cyclops*, Oxford.

SOMMERSTEIN 1982

A.H. Sommerstein (ed.), *The Comedies of Aristophanes. Vol. III: Clouds*, Warminster.

SOMMERSTEIN 2001

A.H. Sommerstein (ed.), *The Comedies of Aristophanes. Vol. XI: Wealth*, Warminster.

SPANOUDAKIS 2002

K. Spanoudakis, *Filatas of Cos*, Leiden.

STOREY – ALLAN 2014

I.C. Storey – A. Allan, *A Guide to Ancient Greek Drama, Second Edition*, Malden MA.

SUTTON 1983

D.F. Sutton, *Dithyramb as δρᾶμα: Philoxenos of Cythera's Cyclops or Galatea*, «QUCC» XLII 37-43.

SUTTON 1989

D.F. Sutton, *Dithyrambographi Graeci*, Hildesheim.

THIERCY 1997

P. Thiery (éd.), *Aristophane. Théâtre complet*, Paris.

TORCHIO 2001

M.C. Torchio (a cura di), *Aristofane: Pluto*, Alessandria.

USSHER 1978

R.G. Ussher (ed.), *Euripides. Cyclops. Introduction and Commentary*, Roma.

WEBSTER 1953

T.B.L. Webster, *Studies in Later Greek Comedy*, Manchester.

WHITMAN 1969

C. H. Whitman, *Ληκύθειον ἀπόλεσεν*, «HSCP» LXXIII 109-12.

WILSON 2007

N.G. Wilson, *Aristophanis fabulae*, vol. II, Oxford.

ZIMMERMANN 1985

B. Zimmermann, *Untersuchungen zur Form und dramatischen Technik der Aristofanischen Komödien*. Bd. 1: *Parodos und Amoibaion*, Königstein/Ts.

ZIMMERMANN 1992

B. Zimmermann, *Dithyrambos. Geschichte einer Gattung*, Göttingen.

ZIMMERMANN 2011

B. Zimmermann, III.2.20 *Dithyrambiker des 5. Jh.*, en B. Zimmermann (Hrsg.), *Handbuch der griechischen Literatur der Antike*, Bd. 1: *Die Literatur der archaischen und klassischen Zeit*, München, 249-53.